

**Anexo1: Adivinanzas**

*(El murciélago).*

Por las mañanas y

las tardes crece,

a mediodía desaparece.

*(La Sombra)*

¿Quién es este que se arrima

trayendo su casa encima?

*(El caracol)*

Choco con tranvía,

late mi corazón,

y quién no lo adivine

es un gran tontorrón.

*(El chocolate).*

Soy un animal que las cinco

vocales sabe guardar.

El roer es mi trabajo,

el queso mi aperitivo,

y el gato ha sido siempre

mi más temido enemigo.

*(El ratón).*

¿Qué es, qué es, que te da

en la cara y no lo ves?

*(El viento).*

Todos me pisan a mí,

pero yo no piso a nadie;

todos preguntan por mí,

yo no pregunto por nadie.

*(La calle).*

Vivo entre dos muros  
que no pueden verse  
y aunque no me doblo  
me dobla la gente.

*(La esquina)*

Tiene dientes  
y no come.

Tiene cabeza  
y no es hombre.

*(El ajo)*

Está hecha de metal,  
de madera o de cristal  
y golpes siempre recibe  
cuando la entrada prohíbe.

*(La puerta)*

Soy alta y delgada,  
tengo un ojo,  
hago vestidos  
y no me los pongo.

*(La aguja)*

En el cielo de verano,  
brillan y brillan;  
se encienden y se apagan  
pero no son bombillas.

*(Las estrellas)*

La cartera, compañera,  
me acompaña con frecuencia,  
voy de portal en portal  
llevando correspondencia.

*(El cartero)*

A ti acudo,

en ti maduro,

trabajo y estudio

para el futuro.

*(El cole)*

Alas de muchos colores

se pierden entre las flores.

*(La mariposa)*

Con mi cara roja,

mi ojo negro

y mi vestido verde

el campo alegre.

*(La amapola)*

No creo que salga

del agua nadando

pero está en tu nalga

si te estás bañando.

*(El alga)*

Una cara con dos manos

pegada está a la pared.

Antes de un minuto, hermanos,

¿sabréis decirme quién es?

*(El reloj de pared)*

Empieza por «a»

y no es ave,

sin ser ave, vuela.

¿Quién será?

*(La abuela)*

Del nogal vengo

y en el cuello del hombre me

cuelgo.

habla como el hombre,

(La nuez)

hombre no es.

Verde como el campo,

(El loro)

campo no es,

## Anexo 2: Refranes y trabalenguas

### 1º verso de los refranes:

1) Amieros somos,	6) Lo cortés	11) A buen hambre,
2) Más vale pájaro en mano,	7) A lo hecho,	12) El que mucho abarca,
3) A mal tiempo,	8) A Dios rogando,	13) Dime con quien andas,
4) A palabras necias,	9) Del dicho al hecho	14) Éramos pocos,
5) Nunca es tarde	10) A río revuelto,	15) Ande yo caliente,

### 2º posibles versos de los refranes:

· buena sombra te cobija.	· buena cara.	· al que no tiene dientes.
· y mucho vale.	· se anda el camino.	· si uno no quiere.
· oídos sordos.	· tal astilla.	· y parió la abuela.
· no hay pan duro.	· pecho.	· no hace al monje.
· y en el camino nos encontraremos.	· aguante su vela.	· ganancia de pescadores.
· no le mires el diente.	· mala es de guardar.	· se come al chico.
· y a Dios lo de todos.	· con su pareja.	· que ciento volando.
· le llega su San Martín.	· tiene su librito.	· buena sombra le cobija.
· hay un trecho.	· poco aprieta.	· es porque no quiere.
· puente de plata.	· si la dicha llega.	· se conoce al caballero.
· y te diré quién eres.	· re y puesto.	· se cuecen habas.
· nada es caro.	· y al vino, vino.	· y riase la gente.
· buenas son tortas.	· San Pedro se la bendiga.	· y con el mazo dando.
· no hay pan duro.	· no quita lo valiente.	· vale por dos.
· va la vencida.	· todo son pulgas.	· la guapa la desea.

1. Si al pronunciar te trabas con las palabras, práctica con trabalenguas, porque trabalenguando, trabalenguando, te irás destrabalenguando.

2. Tres tristes tigres, tragaban trigo en un trigal, en un trigal, tres tristes tigres, tragaban trigo.
3. Si tu gusto no gusta del gusto que gusta mi gusto, que disgusto se llevaría mi gusto al saber que tu gusto no gusta del gusto que gusta mi gusto.
4. Pedro Piedra con el martillo, la piedra repiquetea, repiqueteando, repiqueteador, Pedro Piedra es el mejor.
5. Yo soy Diego y nada digo, si digo o no digo soy Diego, pero si Diego soy yo lo digo, digo que si lo digo soy Diego.
6. Me han dicho que tú has dicho un dicho que yo he dicho. Ese dicho está mal dicho, pues si yo lo hubiera dicho, estaría mejor dicho que el dicho que a mí me han dicho que tú has dicho que yo he dicho.

### **Anexo 3: Cancionero juegos tradicionales.**

**“Cocherito lere”,**

El cocherito , lere ,

me dijo anoche , lere ,

que si queria, lere ,

montar en coche , lere.

Y yo le dije , lere ,

con gran salero , lere ,

no quiero coche , lere ,

que me mareo , lere.

**“Quisiera ser tan alta como la luna”,**

Quisiera ser tan alta

como la luna ,

¡ay! ¡ay! ,

como la luna ,

como la luna.

Para ver los soldados

de Cataluña ,

¡ay! ¡ay! ,

de Cataluña ,

**“El barquero”,**

de Cataluña.

Al pasar la barca

De Cataluña vengo

me dijo el barquero

de servir al Rey

las niñas bonitas

¡ay! ¡ay! ,

no pagan dinero.

de servir al Rey ,

Yo no soy bonita

de servir al Rey.

ni lo quiero ser

Y traigo la licencia

tome usted los cuartos

de mi Coronel ,

y a pasarlo bien.

¡ay! ¡ay!,

de mi Coronel ,

**“El pelotón”,**

de mi Coronel.

Que entre el pelotón número uno,

que entre el pelotón número dos,

que entre el pelotón número tres,

que entre el pelotón número cuatro ...

### **Juegos de palmas**

Don Federico: Se dan palmadas mientras se canta la canción (seguro que os suena):

“Don Federico perdió su cartera, para casarse con una costurera, la costurera perdió su dedal para casarse con un general, el general perdió su espada para casarse con una bella

dama, la bella dama perdió su abanico, para casarse con don Federico, Don Federico perdió su ojo para casarse con un piojo, el piojo perdió sus patitas para casarse con una elefantita, la elefantita perdió su cola para casarse con una “pesi cola”, la “pesi cola” perdió su burbuja para casarse con una mala bruja, la bruja perdió su gatito para casarse con Don Federico, Don Federico le dijo: Que no, que no, que no, y la bruja se desmayó, al día siguiente la dijo: Que si, que si, que si. Y la mala bruja le dijo: Por aquí.”. Una palabra de cada frase como “cartera”, “costurera”, “general”, etc. va acompañada del gesto correspondiente.

Toma tomate: Se hace un círculo y se ponen las palmas de las manos hacia arriba, una de ellas sobre la palma del compañero de al lado. Se comienza pegando una palmada al compañero y cantando: “Toma tomate, tómallo, ia ia oh, plop, Toma tomate, tómallo, ia ia oh, plop, Toma tomate, tómallo, ia ia oh...”. Al tercer “plop” el compañero que espera recibir el palmazo debe esquivarlo, sino deberá realizar la prenda o prueba que se le ordene.

En la calle 24: Se dan palmadas normales y se repiten al final de cada palabra al ritmo de: “En la calle...lle...lle, veinticuatro...tro...tro, ha sucedido...do...do, un asesinato...to...to. Una vieja...ja...ja, mató un gato...to...to con la punta...ta...ta del zapato...to...to. Pobre vieja...ja...ja, pobre gato...to...to, pobre punta...ta...ta, del zapato...to...to”. Es bastante sencilla, por lo que es ideal para los más pequeños.

#### Anexo 4: Chamario: La trampa

Una tic manzana	la de este tac pillo!
con un tac membrillo	(Pero la ventana
muy tic de mañana	que les abrió el grillo
vieron tac a un grillo	con trampa inhumana
que en su tic ventana	se cerró a martillo.
daba tac solillo	Quedaron tapiados
de un tac tenorcillo.	cual dos condenados,
Con tic su organillo	sin luz en el fondo
y mucha tac gana	de un viejo y redondo
cantó tic el grillo	reloj de bolsillo).
de voz tac enana	Semana a semana
un aria tic plana	de tarde y mañana
y tac su estribillo.	aquel sonidillo
¡Horror!, tic hermana	para tic manzana
—gruñó tac membrillo —.	para tic membrillo.
¡Qué voz tic insana	





### **Chamarío: Ana la rana**

Cuando Ana la rana

era sabia y tal;

llegó a la ciudad

dejó las palabras

supo que ya nadie

para los demás.

usaba la A.

Se buscó una hoja

Quiso pedir agua,

y un lápiz labial

quiso pedir pan,

y habló con dibujos

pero no podía

sin tener que hablar.

sin esa vocal.

Dibujó una fuente

Nadie comprendía

y un trozo de pan;

su latín vulgar,

pintó la esperanza,

lengua de pantano,

pintó la amistad;

ronca y gutural.

todos la entendían,

Pero Ana la rana

le daban de más...

Y después, al irse,

casi natural,

muy sentimental,

moviéndose lejos...

dibujó una mano

Y un punto final.

### **Anexo 5: Zumo de granada y un tictac: La luna a mis pies**

La luna a mis pies se posa

y se eleva temblorosa

como leve mariposa

surcando mis zapatillas

recorriendo las hebillas cual hada maravillosa.

### **Anexo 6: Almanaque musical**

#### ABRIL

Cuando llueve abril

los músicos cantan

negras corcheas,

semifusas, blancas.

La lluvia celosa

golpea el paraguas

con gotas agudas,

pizzicato de agua.

Son notas de nube,

salmodias aladas,

que al caer entonan

Primavera de agua.



## **Anexo 7: Gloria Fuertes.**

### **Cómo se dibuja a un niño**

Para dibujar un niño

hay que hacerlo con cariño.

Pintarle mucho flequillo,

- que esté comiendo un barquillo -;

muchas pecas en la cara

que se note que es un pillo;

- pillo rima con flequillo

y quiere decir travieso -.

Continuemos el dibujo:

redonda cara de queso.

Como es un niño de moda,

bebe jarabe con soda.

Lleva pantalón vaquero

con un hermoso agujero;

camiseta americana

y una gorrita de pana.

Las botas de futbolista

- porque chutando es artista -.

Se ríe continuamente,

porque es muy inteligente.

Debajo del brazo un cuento

por eso está tan contento.

Para dibujar un niño

hay que hacerlo con cariño.

## ¿Cómo se dibuja un paisaje?

Un paisaje que tenga de todo,

se dibuja de este modo:

Unas montañas,

un pino,

arriba el sol, niños-pintando

abajo un camino,

una vaca,

un campesino,

unas flores,

un molino,

la gallina y un conejo,

y cerca un lago como un espejo.

Ahora tú pon los colores;

la montaña de marrón,

el astro sol amarillo,

colorado el campesino,

el pino verde,

el lago azul

-porque es espejo del cielo como tú-,

la vaca de color vaca,

de color gris el conejo,

las flores...

como tú quieras las flores,

de tu caja de pinturas.

¡Usa todos los colores!

**Anexo 8: Cuentos en verso para niños perversos: Caperucita Roja y el lobo (ejemplo de uno de los cuentos)**

Estando una mañana haciendo el bobo  
le entró un hambre espantosa al Señor  
Lobo, así que, para echarse algo a la  
muela, se fue corriendo a casa de la  
Abuela.

“¿Puedo pasar, Señora?”, preguntó.

La pobre anciana, al verlo, se asustó  
pensando: “¡Este me come de un  
bocado!”. Y, claro, no se había  
equivocado: se convirtió la Abuela en  
alimento en menos tiempo del que aquí  
te cuento. Lo malo es que era flaca y tan  
huesuda que al Lobo no le fue de gran  
ayuda: “Sigo teniendo un hambre  
aterradora... ¡Tendré que merendarme  
otra señora!”. Y, al no encontrar  
ninguna en la nevera, gruñó con  
impaciencia aquella fiera:

“¡Esperaré sentado hasta que vuelva  
Caperucita Roja de la Selva –que así  
llamaban al Bosque la alimaña,

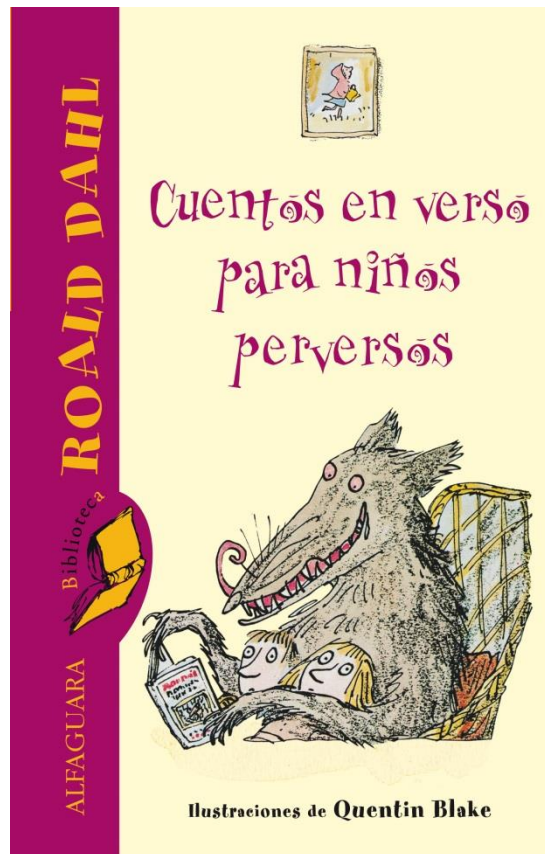
creyéndose en Brasil y no es España–.  
Y porque no se viera su fiereza, se  
disfrazó de abuela con presteza, se dio  
laca en las uñas y en el pelo, se puso  
gran falda gris de vuelo, zapatos,  
sombrecito, una chaqueta y se sentó en  
espera de la nieta. Llegó por fin Caperu  
a mediodía y dijo:”¿Cómo estás, abuela  
mía? Por cierto, ¡me impresionan tus  
orejas!”. “Para mejor oírte, que las  
viejas somos un poco sordas”.

“¡Abuelita, qué ojos tan grandes  
tienes!”. “Claro, hijita, son las lentillas  
nuevas que me ha puesto para que  
pueda verte Don Ernesto el oculista”,  
dijo el animal mirándola con gesto  
angelical mientras se le ocurría que la  
chica iba a saberle mil veces más rica  
que el racho precedente. De repente  
Caperucita dijo: “¡Qué imponente  
abrigo de piel llevas este invierno!”. El  
Lobo, estupefacto, dijo: “¡Un cuerno! O

no sabes el cuento o tú me mientes:  
¡Ahora te toca hablar de mis dientes!

! ¿Me estás tomando el pelo...? Oye,  
mocosa, te comeré ahora mismo y a otra  
cosa”. Pero ella se sentó es un canapé y  
se sacó un revólver del corsé, con calma  
apuntó bien a la cabeza y – ¡pam! – allí  
cayó la buena pieza

Al poco tiempo vi a Caperucita  
cruzando por el Bosque... ¡Pobrecita!  
¿Sabéis lo que llevaba la infeliz? Pues  
nada menos que un sobrepelliz que a mí  
me pareció de piel de un lobo que  
estuvo una mañana haciendo el bobo.



## **Anexo 9: La bruja pimienta.**

Una noche de tormenta su manto y su gorro puesto.  
con más truenos de la cuenta, Maruja Lavía Appia  
nació la bruja Pimienta. es sorda como una tapia  
En un bosque tenebroso, y tiene una buena napia.  
silencioso y horroroso; Cogiendo unas bayas rojas  
con lobos, pero sin osos. y miel para su meloja,  
Era una noche sin luna, vio algo extraño entre las hojas  
más oscura que ninguna, Una niña que, asombrada  
alrededor de la una. de nariz tan alargada  
La trajo ululando el viento. estalló en mil carcajadas.  
-No es cuento, que yo no miento; Entre lluvia y espesura  
ni miento ni me lo invento.- vio Maruja a la criatura  
La dejó bajo un helecho y la arropó con ternura.  
sin pañal, cuna ni techo, Pensando que, con paciencia,  
después de volar un trecho con maña y con insistencia,  
La bruja Maruja, en esto, iba a enseñarle su ciencia.  
paseaba con su cesto, -Haré de ella en mi vejez,



en nueve años o en diez,

una bruja de una vez.

Le dio leche de murciélago

venido del archipiélago

volando encima del piélago

Le preparó en su vasija

papilla de sabandija

y rabo de lagartija.

Puré de lagarto enano,

lenguas de rana de y rano...;

¡todo batidito a mano!

Y soñaba satisfecha

con ver, llegada la fecha,

a una bruja hecha y derecha.

Una mañana a una hora,

le dio un puñado de moras

y una escoba voladora.

Después de mucho chocar,

Pimienta aprendió a volar

en vez de bien, regular.

Volando siempre adelante,

con su vuelo trepidante

y su escoba sin volante.

... Y atropelló a tres cantantes,

a un príncipe y a su amante

y a nueve estrellas errantes.

Un día, en un periquete,

a Maruja, de paquete,

llevó de Orense a Albacete.

Otro día fue a la Luna

con una gata moruna,

sin gasolina ninguna.

De aquí para allá en el cielo,

sin vérselo mucho el pelo,

el tiempo pasó en un vuelo.

Cociendo samaramujas

le dijo la tía Maruja:

“¡Voy a hacer de ti una bruja!”

Como lo dijo lo hizo:

le enseñó tres bebedizos,

dos conjuros y un hechizo.

Tras estar quieta y atenta

fue Pimienta tan contenta

a brujear por su cuenta:

"Tres lagartos, un tritón,

dos sapos, un champiñón

y la cola de un dragón.

A las ocho o a las nueve

todo se mezcla y se mueve,

se pone apunto de nieve...

Se deja hervir un momento

y está listo el cocimiento

para hacer encantamientos”.

“Transformaré a esta serpiente

tan corriente y tan moliente

en un príncipe sonriente”

Y se convirtió la bicha

en una rana redicha

comiéndose una salchicha.

”De una lombriz miserable

haré un gran descapotable

programable y confortable.”

Como no se estaba quieta,

ni coche ni bicicleta:

¡Un patinete violeta!

"pues transformaré a esta encina

en una pingüina fina

llegada de la Argentina.”

Más, sin embargo y por cierto

trajo un camello cubierto

de arenita del desierto.

Hasta una punta del gorro

cogió un pequeño abejorro

para convertirlo en zorro...

Lo que salió fue una oveja,

perpleja, vieja y pelleja

con una flor en la oreja.

Y la embargo la tristeza:

“¡Qué desastre!, ¡qué torpeza!,

ni un títere con cabeza”.

Dijo Maruja a su gata:

“No hay otra bruja novata

que meta tanto la pata”

Planchó tres capas y un traje

y preparó el equipaje

para hacer un largo viaje.

“Te voy a llevar mañana

al Bosque del Haya Enana

con las Tres Brujas Ancianas

Tienen la sabiduría

de siglos de brujería

de magia y de hechicería.

Y a brujas de tres naciones,

y cuatro generaciones

han dado grandes lecciones.

Tanto te van a enseñar

que para ti brujear

será coser y cantar”

Y veloces como un rayo,

en menos que canta un gallo,

llegaron el dos de mayo.

A tres brujas con verrugas,

todas llenitas de arrugas,

vieron regando lechugas.

Una verde, regordeta,

bajita como una seta,

era la bruja Aniceta.

Otra azul y larguirucha,  
zanquilarga y muy flacucha  
era la bruja Perucha.

Y por último Conrada,  
que era una bruja morada  
presumida y estirada.

Y allí la dejó la tía  
para pasar unos días  
en tan buena compañía.

Tolón tolón 1ra lección

Requisito imprescindible

Para ser bruja malvada

para ser bruja terrible:  
de noche y a la alborada

saber volverse invisible.

hay que odiar mucho a las hadas.

Pronunciar es necesario

Son tan cursis, son tan sosas,

-en un idioma o en varios-  
tan tontas y empalagosas

un conjuro estrafalario:  
siempre vestidas de rosa.

“Bibla, boblu, bublo, bible.

Mas por más que lo intentaba

En posible lo imposible,  
cuando atenta las miraba,

lo visible en invisible.

Pimienta las adoraba.

Una vez y treinta y tres,

al derecho y al revés,

por la boca y por los pies”.

¿Después de quinientas veces

Pimienta desaparece?

No desaparece, crece.

Tolón tolón tercera lección

Básico y fundamental

para una bruja normal

es disfrutar con el mal.

A un príncipe alto y guapo

transformarlo en gusarapo

o en un repugnante sapo.

A una cabra en pleno invierno,

cambiarle orejas y cuernos

por dos ajoporros tiernos.

Conseguir que un elefante

se enamore en un instante

de una hormiguita elegante.

Que a una princesa feliz

le crezca en plena nariz

el pico de una perdiz.

Echar pimienta a las rosas

para que la mariposa

moquee, estornude y tosa.

Ser ruin, perversa y malvada;

no preocuparse por nada

y reírse a carcajadas.

Pimienta, bajo una acacia,

pensaba que las desgracias

no le hacían mucha gracia.

Dijo segura y serena:

“Más que risa, me da pena;

¡yo soy una bruja buena!

Ya estoy harta de lecciones,

de conjuros de posiciones

y de lenguas de ratones.

Lo que quiero es ser artista

de la carpa y de la pista:

¡la mejor equilibrista!

Y, aunque pase mucha hambre,

ser la reina del alambre

y llamarme Miss Calambre”.

Con mucho estudio y empeño

en un circo madrileño

hizo realidad su sueño.

De pie y a la pata coja,

con una sombrilla roja,

pasaba la cuerda floja.

Con un genial compañero,

en el alambre el primero:

¡Muchasal volatinero!

Sentadas entre la gente,

concentradas y pendientes,

unas hinchas muy fervientes:

Purucha, Cleta y Conrada,

las tres brujas jubiladas,

aplaudiendo entusiasmadas.

Y sin perderse función,

siempre detrás del telón

animándola un montón:

Maruja y su gata Menta,

muy felices y contentas

de ver triunfar a Pimienta.

Con un número especial

de Pimienta y Muchasal

hemos llegado al final.

Pasarán haciendo el pino

con mucho cuidado y tino

por un alambre muy fino.

Silencio, que ya está lista

y peligra en esta pista

la vida de los artistas.

Pon porompón porompón.

Con una gran ovación,

se ha acabado la actuación.

Tin tirintín tirintin.

con música de violín

el cuento llegó a su fin.

## Anexo 10: Antonio Machado

### Retrato

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,  
y un huerto claro donde madura el limonero;  
mi juventud, veinte años en tierras de Castilla;  
mi historia, algunos casos que recordar no quiero.

Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido  
—ya conocéis mi torpe aliño indumentario—,  
más recibí la flecha que me asignó Cupido,  
y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario.

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,  
pero mi verso brota de manantial sereno;  
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,  
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Adoro la hermosura, y en la moderna estética

corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;  
mas no amo los afeites de la actual cosmética,  
ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.

Desdeño las romanzas de los tenores huecos  
y el coro de los grillos que cantan a la luna.

A distinguir me paro las voces de los ecos,  
y escucho solamente, entre las voces, una.

¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera

mi verso, como deja el capitán su espada:  
famosa por la mano viril que la blandiera,  
no por el docto oficio del forjador preciada.

Converso con el hombre que siempre va conmigo  
—quien habla solo espera hablar a Dios un día—;  
mi soliloquio es plática con ese buen amigo  
que me enseñó el secreto de la filantropía.



Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito.

A mi trabajo acudo, con mi dinero pago  
el traje que me cubre y la mansión que habito,  
el pan que me alimenta y el lecho en donde yago.

Cuando llegue el día del último viaje,  
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,  
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,  
casi desnudo, como los hijos de la mar.

#### **Anexo 11: Federico García Lorca.**

##### **El lagarto está llorando**

El lagarto está llorando.

La lagarta está llorando.

El lagarto y la lagarta  
con delantalitos blancos.

Han perdido sin querer  
su anillo de desposados.

¡Ay, su anillito de plomo,

ay, su anillito plomado!

Un cielo grande y sin gente

monta en su globo a los pájaros.

El sol, capitán redondo,

lleva un chaleco de raso.

¡Miradlos qué viejos son!

¡Qué viejos son los lagartos!

¡Ay cómo lloran y lloran, ¡ay!,

¡ ay!, cómo están llorando!